

Los estudios vicentinos en América Latina

por John P. Prager, C.M.

1. Introducción

Esta presentación es un intento de dar un vistazo al estado de los estudios vicentinos en América latina, hoy. Quisiera ofrecer dos ideas rápidas sobre los términos del título de esta conferencia.

Entiendo por estudios vicentinos, el esfuerzo por entender cómo el carisma vicentino ha tomado forma en los distintos momentos históricos y en las situaciones culturales específicas. En otras palabras, es el estudio de la fidelidad (y, a veces, de la falta de fidelidad) al carisma. Desde esta perspectiva, el carisma se hace el criterio para evaluar nuestra historia, nuestra espiritualidad, etc. Si no, los estudios vicentinos vuelven a ser una serie de anécdotas desconectadas o la historia de la institución. Si somos capaces de evaluar cómo el carisma se encarnó en el pasado, podremos aprender algo para el presente.

Por conveniencia hablamos del sur de las Américas como América Latina. Hay ciertas características comunes compartidas por la región, pero muchas más son las diferencias. En realidad, hay más de veinte países, cada cual con su propia historia, con frecuencia con una relación a un antiguo poder colonial. Cada nación contiene varios idiomas y culturas — mestizo, indígena, afro-americano — que han marcado la identidad del país.

Permítanme señalar algunas tendencias en los estudios vicentinos en América Latina.

2. Desde la perspectiva del país de origen

La mayoría de las Provincias de América Latina comenzaron como misiones de Europa. En la última parte del siglo diecinueve y principios del siglo veinte la Congregación respondió a las necesidades urgentes de la Iglesia latinoamericana. Por mucho tiempo, el personal venía de afuera.

Algunos estudios han sido realizados por las Provincias que enviaron a los misioneros a América Latina (véase, por ejemplo, el estudio

nuevo sobre la Provincia de Barcelona o el de la historia de la CM en los Estados Unidos). Se ha incluido América Latina en estos estudios. Estos subrayan el sacrificio en dinero y personal que estas provincias aceptaron por el bien de la Iglesia y el servicio de los pobres.

Obviamente, el punto débil de estos estudios es la manera en que reflejan la historia desde un lugar fuera del continente. A veces, las preocupaciones, situaciones y sensibilidades locales se pierden.

3. Desde la perspectiva de América Latina

Otra perspectiva ha sido la de ver a la Congregación como una parte de la Iglesia Latinoamericana. Estos estudios han hecho el intento de pensar en la inserción vicentina en la historia local. Se puede ver la presencia vicentina como la respuesta a las necesidades y sensibilidades latinoamericanas.

Por muchos años, Enrique Dussel dirigió un proyecto de historia sobre la Iglesia en América Latina por el grupo de CEHILA (véase www.cehila.org). Los historiadores que trabajaron en este estudio de varios tomos, dividieron la historia del continente así:

a) *El época colonial (1492-1820)*

b) *La Independencia (1820-1860)*

Esta fue una separación de los poderes coloniales europeos y no una revolución. La vida cambió muy poco para la gente ordinaria. Un grupo de élites fue sustituido por otro.

Para la Iglesia, esta época significó una pérdida impactante de dinero y personal. Grandes números del clero regresaron a Europa. La Santa Sede no nombró a los obispos en varios países por unas décadas para no tener problemas con los ex colonizadores.

La Congregación empezó a llegar en este tiempo para responder al enorme vacío pastoral. Las dos obras tradicionales (seminarios y misiones) fueron exactamente la respuesta que se necesitaba.

c) *Los gobiernos liberales (1870-1900)*

En las últimas décadas del siglo diecinueve, los movimientos liberales, inspirados por las filosofías europeas llegaron al poder. Con frecuencia la Iglesia se encontró en conflicto con los nuevos gobiernos. En algunos lugares hubo persecuciones, el exilio del clero y la pérdida de las propiedades.

d) *Los gobiernos conservadores (1920-1960)*

A principios del siglo veinte, los conservadores lograron el poder, a veces con la ayuda de la Iglesia. La jerarquía aceptó con alegría la oportunidad de desarrollar las actividades pastorales con una cierta libertad después de años de oposición del estado. El lado negativo del permiso para abrir las iglesias y las escuelas fue el silencio frente a la injusticia.

4. Desde Medellín (1968-)

Los años posteriores al Vaticano II y Medellín se han caracterizado por grandes cambios en la Iglesia latinoamericana. Se ha pensado mucho en las antiguas alianzas con las élites conservadoras. La Iglesia ha hecho de la opción por los pobres, uno de los ejes principales de su actividad pastoral.

Una manera de hacer los estudios vicentinos desde la perspectiva latinoamericana es ver cómo la Congregación ha vivido su carisma en los distintos momentos del esquema histórico. ¿qué obras fueron aceptadas y por qué? ¿A dónde enviamos a los misioneros? ¿Cómo realizaron sus labores?

5. Los Estudios Profesionales y Académicas

En muchas partes del mundo, los expertos vicentinos han salido de las filas de los profesores del seminario o de la universidad. Pocos fueron formados específicamente para los estudios vicentinos. Hicieron sus estudios de teología, historia o derecho canónico y los aplicaron a los temas vicentinos.

El área de los estudios académicos ha sido el elemento más débil de los estudios vicentinos en América Latina. Los países que han producido unos estudios profesionales (Colombia, México, Brazil) han sido las Provincias que han tenido que preparar a los cohermanos para el trabajo en los seminarios.

6. Una Orientación Pastoral

Lo más fuerte de los estudios vicentinos en América Latina ha sido su orientación pastoral.

Casi todas las provincias son misioneras, llamadas a las áreas abandonadas, con pocos sacerdotes y una pobreza brutal. Las corrientes, presentes en la Iglesia latinoamericana desde Medellín y Puebla (la teología de la liberación, la opción por los pobres, la nueva

evangelización), han producido unas reflexiones vicentinas con una dirección pastoral. Los estudios realizados (Valenga, Ubillús, Tama-yo, etc.) muestran esta influencia pastoral.

Hay que reconocer aquí el papel de CLAPVI (La Conferencia de Provincias Vicentinas de América Latina). Por más de treinta y cinco años CLAPVI ha proporcionado un espacio para compartir las ideas y las reflexiones entre los cohermanos, las Hijas de la Caridad y los laicos. Lo ha hecho en varias maneras:

- El Boletín de CLAPVI el cual se publica varias veces por año con temas vicentinos.
- Los Encuentros de CLAPVI que se organizan dos veces por año (uno para la zona norte, otro para el sur). En los últimos años se ha dialogado sobre temas como las misiones populares, las parroquias, la formación de los nuestros, la Ratio Misionum, etc.
- La Escuela de Espiritualidad Vicentina que ahora se realiza cada dos años.

7. Conclusión

Se ha realizado mucho en el campo de los estudios vicentinos, en los últimos veinticinco años. Por supuesto mucho queda por hacer. Para terminar, quisiera señalar las tres áreas que exigen más atención para el futuro:

a) *Más investigación*

Hay provincias que no han escrito su historia. No hemos investigado ni publicado la vida de los cohermanos que han vivido el carisma en el continente.

b) *Más preparación*

No es necesario que todos los estudios vicentinos se realicen por profesores en ambiente académico. Sin embargo, una preparación más profesional de algunos cohermanos podría agregar otra dimensión a los estudios y a las reflexiones del continente.

c) *Más diálogo con los estudios vicentinos de otras partes del mundo*

Con frecuencia me sorprende el poco conocimiento de los estudios vicentinos latinoamericanos por parte de los cohermanos en otros países. Fuera de este continente, ¿cuántas bibliotecas

reciben el boletín de CLAPVI? La consecuencia de esta situación es que se ignora una fuente importante de reflexión vicentina.

Pero, el diálogo es una calle de doble vía. ¿Cuántos cohermanos en América Latina prestan la atención a los estudios vicentinos de otras partes del mundo?

Algo que necesita más atención (algo que SIEV y el CIF podrían promover) es el diálogo desde los varios puntos del globo sobre los estudios vicentinos.